

Tendencias y estadísticas

MARCO DE SENDAI
PARA LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES 2015-2030

 **UNDRR**
Oficina de Naciones Unidas para la
Reducción del Riesgo de Desastres

Herramientas y recursos para profesionales de los medios de comunicación que reportan sobre desastres y resiliencia 2021



Tendencias y estadísticas

La base de datos sobre desastres EM-DAT

En los 20 años transcurridos entre 2000 y 2019, más de 1,5 millones de personas han perdido la vida y 4000 millones se han visto afectadas por desastres, según las cifras recopiladas por EM-DAT, una base de datos internacional sobre desastres.

Periodo de tiempo: **2000–2019**

Total de desastres: **13 329**

Total de muertes: **1 504 816 (1,504 millones)**

Total de personas afectadas: **4 031 165 514 (4030 millones)**

Total de daños (US\$): **130 469 922 800 (130 470 millones de dólares)**

La base de datos EM-DAT incluye datos sobre más de 21 000 desastres ocurridos entre 1900 y la fecha. Su objetivo es registrar todos los desastres en los que murieron 10 o más personas, o que afectaron a 100 o más personas, o que supusieron la declaración de un estado de emergencia o una petición de asistencia internacional. La base de datos contiene información validada y recopilada de diversas fuentes, como organismos de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales, compañías de seguros, institutos de investigación y agencias de prensa. Las entradas se revisan constantemente y se actualizan a diario.

La base de datos es consultable por los usuarios y proporciona información sobre los desastres y sus impactos en cada país, región y continente. La herramienta de búsqueda es eficaz y puede proporcionar detalles sobre los tipos de desastres (clasificados en naturales y tecnológicos, con varios subtipos para cada tipo), el impacto de cada desastre en términos de número de víctimas mortales, personas heridas, sin hogar, afectadas, y el costo económico de cada uno.

Es una herramienta valiosa para los/las periodistas.

El Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres (CRED, por sus siglas en inglés) lleva más de 40 años trabajando en el campo de los estudios de salud relacionados con los desastres y los conflictos internacionales, con actividades que vinculan el socorro, la rehabilitación y el desarrollo.

EM-DAT es la base de datos internacional sobre sucesos de emergencia mantenida por la Universidad Católica de Lovaina (UCL) en Bélgica. Se encuentra en línea en: emdat.be

Por otro lado, el recientemente publicado [Atlas de la OMM sobre mortalidad y pérdidas económicas debidas a fenómenos meteorológicos, climáticos e hidrológicos extremos \(1970-2019\)](#), **establece un periodo más amplio que abarca los últimos 50 años** en se ha producido, de media, un desastre diario provocado por peligros meteorológicos, climáticos o hidrológicos que se ha cobrado la vida de 115 personas y ha ocasionado pérdidas diarias por valor de 202 millones de dólares de los Estados Unidos.

En ese período de 50 años, el número de desastres se ha quintuplicado, impulsado por el cambio climático, el aumento de los fenómenos meteorológicos extremos y la mejora en los mecanismos de suministro de información. Ahora bien, gracias al perfeccionamiento de los sistemas de alerta temprana y a la mejora de las prácticas de gestión de desastres, el número de muertes es casi tres veces menor.

En todo el mundo se registraron más de 11 000 desastres atribuidos a esos peligros, que ocasionaron algo más de 2 millones de víctimas mortales y 3,64 billones de dólares en pérdidas.

El informe constituye la revisión más exhaustiva realizada hasta la fecha de la mortalidad y las pérdidas económicas causadas por fenómenos meteorológicos, climáticos e hidrológicos extremos.

Entre 1970 y 2019, los peligros meteorológicos, climáticos e hidrológicos fueron la causa del 50 % de todos los desastres acaecidos, del 45 % del conjunto de muertes notificadas y del 74 % de las pérdidas económicas declaradas.

Más del 91 % de esas muertes se produjeron en países en desarrollo (según la clasificación de países de las Naciones Unidas).

Si se tienen en cuenta los diez desastres más importantes, los peligros que provocaron la mayor cantidad de víctimas mortales durante el período analizado fueron las sequías (650 000 muertes), las tormentas (577 232 muertes), las crecidas (58 700 muertes) y las temperaturas extremas (55 736 muertes).

Entre 1970 y 2019, las víctimas mortales se redujeron a casi una tercera parte. Así, la cantidad de fallecidos pasó de más de 50 000 en la década de 1970 a menos de 20 000 en la década de 2010. En los años setenta y ochenta del siglo pasado se registró una media de 170 muertes diarias causadas por fenómenos extremos. En la década de 1990, ese promedio se redujo en un tercio, hasta situarse en 90 víctimas al día, y luego siguió bajando en la década de 2010, hasta llegar a 40 muertes diarias.

En cuanto a las pérdidas económicas, entre los diez fenómenos más devastadores figuran las tormentas (521 000 millones de dólares) y las crecidas (115 000 millones de dólares).

Durante el período de 50 años evaluado, cada día se produjeron, de media, daños valorados en 202 millones de dólares. Las pérdidas económicas se multiplicaron por siete desde la década de 1970 hasta la de 2010. Las pérdidas declaradas entre 2010 y 2019 (383 millones de dólares diarios de media) fueron siete veces superiores a las registradas entre 1970 y 1979 (49 millones de dólares). La causa más frecuente de los daños fueron las tormentas, que provocaron las pérdidas económicas más cuantiosas en todo el mundo. De todos los peligros, es el único al que se le atribuyen cada vez más desastres.

Tres de los diez desastres más costosos se produjeron en 2017: los huracanes Harvey (96 900 millones de dólares), María (69 400 millones de dólares) e Irma (58 200 millones de dólares). Por sí solos, esos tres huracanes representaron el 35 % de las pérdidas económicas totales ocasionadas por los diez desastres más importantes ocurridos en todo el mundo entre 1970 y 2019.

América del Sur

Los diez desastres más importantes registrados en la región ocasionaron el 60 % (34 854 muertes) del total de víctimas mortales y el 38 % (39 200 millones de dólares) de las pérdidas económicas. Las crecidas causaron el 90 % de los episodios que conforman la lista de los diez principales desastres por número de muertos y el 41 % de los episodios que figuran en la lista de los diez principales desastres por pérdidas económicas.

En conjunto, las crecidas provocaron en esa región el mayor número de desastres (59 %), la mayor mortalidad (77 %) y las pérdidas económicas más cuantiosas (58 %) en el período de 50 años analizado.

América del Norte

En América del Norte, América Central y el Caribe se registraron 1 977 desastres, 74 839 víctimas mortales y pérdidas económicas por valor de 1,7 billones de dólares. En los últimos 50 años, esa región ha sido testigo del 18 % de los desastres de naturaleza meteorológica, climática e hidrológica acaecidos a escala mundial, el 4 % de las muertes asociadas y el 45 % de las pérdidas económicas vinculadas.

Las tormentas (54 %) y las crecidas (31 %) fueron la causa más frecuente de los desastres registrados. Las tormentas fueron las que más pérdidas humanas (71 %) y económicas (78 %) generaron en la región. Una tercera parte (38 %) de las pérdidas económicas mundiales causadas por peligros meteorológicos, climáticos e hidrológicos se produjeron en los Estados Unidos.

Tendencias en los desastres

A continuación, se presenta una lista de 10 pautas y tendencias relacionadas con los desastres que los/las periodistas deberían conocer antes de realizar un reportaje sobre la reducción del riesgo de desastres.

Tenga en cuenta que la mayoría de las cifras que se proporcionan a continuación se han promediado a lo largo de varios años, como se menciona más adelante, y que, por consiguiente, se ven afectadas por desastres a gran escala, como el tsunami del Océano Índico de 2004 o el terremoto de Haití de 2010. Cada uno de estos desastres causó la muerte de cientos de miles de personas, lo cual incide en los promedios anuales y decenales.

Tendencia

A medida que las ciudades sigan creciendo y que más personas se concentren en asentamientos de viviendas mal construidas, la tendencia de las muertes relacionadas con terremotos probablemente seguirá aumentando. Se pronostica que el número de personas expuestas al riesgo de ciclones y terremotos en las ciudades de los países en desarrollo se duplicará de aquí a 2050.

([World Bank Global Urban Risk Index, 2013](#))

Los desastres afectan a más de 200 millones de personas cada año

El número de personas afectadas por desastres puede variar de un año a otro. Los desastres de gran escala pueden afectar a la salud, los medios de vida y las viviendas de decenas de millones de personas en un corto periodo de tiempo. Evidentemente, el número de víctimas se dispara cuando se producen. La pandemia de COVID-19, por ejemplo, habrá afectado a la gran mayoría de la población mundial de un modo u otro antes de que llegue a su fin, y habrá causado inmensos daños económicos a una escala pocas veces vista.

Entre 2000 y 2019, más de 4000 millones de personas se vieron afectadas por desastres, es decir, un promedio de más de 201 millones cada año con algunas personas afectadas más de una vez. De nuevo, existen variaciones entre continentes. En Asia, más de 1500 millones de personas se vieron afectadas por inundaciones en estos 20 años, y 1120 millones por sequías. En África, los mayores trastornos fueron causados por sequías (244,8 millones) e inundaciones (54,7 millones).

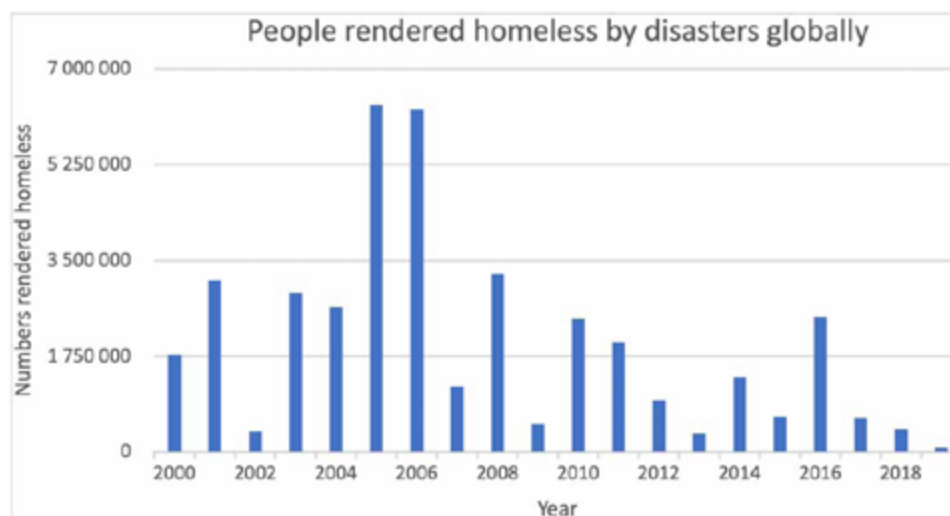


Figura 5: Personas que se han quedado sin hogar. Número de personas que requieren alojamiento porque sus viviendas fueron destruidas o fuertemente dañadas por desastres entre 2000 y 2019. En 2005 y 2006, más de 6 millones de personas se vieron afectadas de esta manera. Fuente: EM-DAT.

Tendencia

Los sistemas de alerta temprana han ayudado considerablemente a reducir el número de personas afectadas por desastres, pero sigue siendo necesario cubrir el último eslabón de los sistemas de alerta temprana: la educación y la preparación.

Los desastres relacionados con el clima y la meteorología afectan a la mayor parte de la población a nivel global

El cambio climático se ha convertido en un importante amplificador del riesgo en todo el mundo y provoca cada vez más desastres que afectan a miles de millones de personas. A medida que los efectos del calentamiento global se afiancen, esta tendencia sólo puede aumentar.

Más del 90% de los desastres registrados por EM-DAT entre 2000 y 2019 son climatológicos (sequías e incendios forestales) hidrológicos (inundaciones) y meteorológicos (temperaturas extremas y tormentas). Los desastres biológicos (como epidemias e infestaciones) y geológicos (como terremotos y tsunamis) constituyen la parte restante. En términos de número de personas afectadas, los desastres climatológicos, hidrológicos y meteorológicos representan alrededor del 96,6% de los trastornos entre 2000 y 2019.

Tendencia

Cada vez más personas viven en zonas expuestas al riesgo climático. De las 33 ciudades que cuentan con más de 8 millones de habitantes hoy en día, 21 se ubican en zonas costeras. Se pronostica que el número de inundaciones costeras aumentará rápidamente debido a la subida del nivel del mar y al debilitamiento de los ecosistemas costeros, como los arrecifes de coral, afectados por el aumento de la temperatura del mar.

Asia es el continente más en riesgo

Asia sigue soportando la mayor carga de desastres, con sucesos meteorológicos más frecuentes y un mayor número de personas fallecidas y afectadas que cualquier otro continente. Entre 2000 y 2019, el 41% de los desastres se produjeron en Asia. En estos 20 años, más del 57% de las muertes y cerca del 85% de las personas afectadas a nivel global ocurrieron en Asia: en total, 863 297 personas perdieron la vida y cerca de 3400 millones se vieron afectadas. Por países, China e India presentaron el mayor número de desastres relacionados con fenómenos meteorológicos durante este periodo.

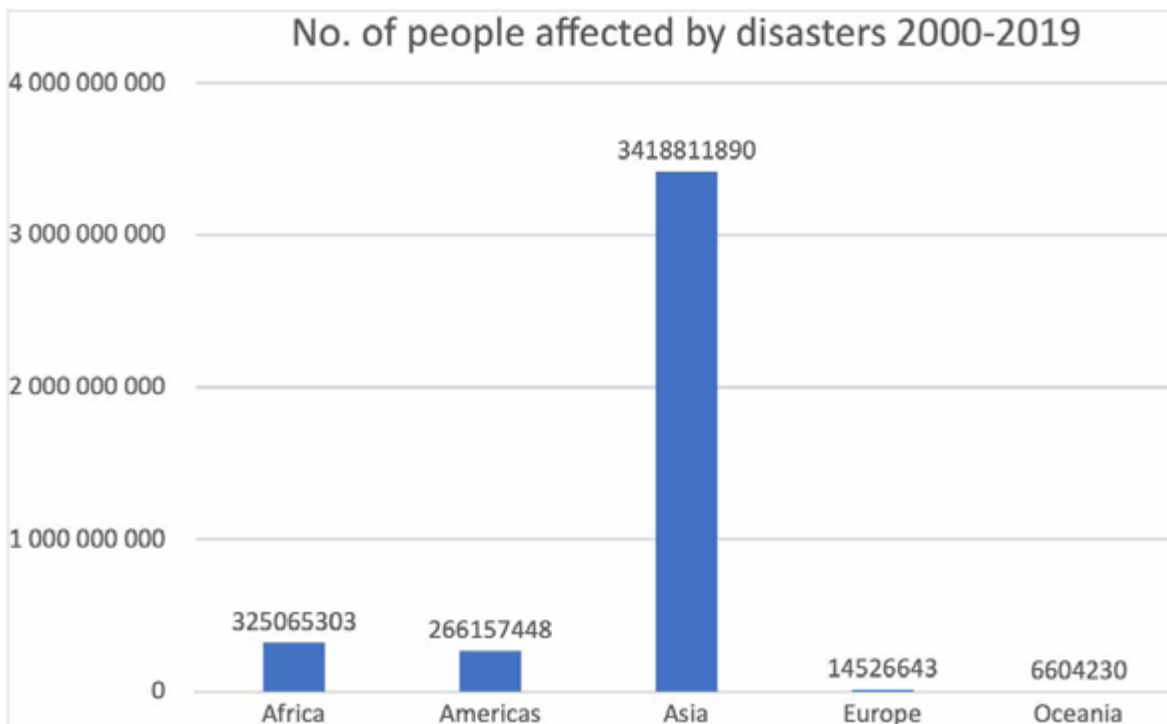


Figura 6: Alto impacto en Asia. Número total de personas afectadas por desastres, independientemente del tipo, en los cinco continentes entre 2000 y 2019. La cifra correspondiente a Asia, con más de 3400 millones de personas afectadas en estos 20 años, es muy superior a la de todos los demás continentes juntos. Fuente: EM-DAT.

Tendencia

Según Oxfam, se pronostica que el número de personas expuestas a las inundaciones costeras en Asia aumentará en un 50% para 2030.

([Oxfam Briefing Note, 2014](#))

Las personas y los países más pobres son los que más sufren

Las personas en situación de pobreza se ven más afectadas por desastres que cualquier otro grupo económico. Esto es cierto tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados. Son más vulnerables y su capacidad para soportar el riesgo es baja. Sufren las mayores consecuencias a largo plazo de los desastres, ya que pueden carecer de seguros y de medios para recuperarse rápidamente. A

menudo pierden sus viviendas, trabajos y medios de subsistencia, lo que a su vez les hace más vulnerables al siguiente desastre. Por ejemplo, se estima que el 35,6% de la población afectada por las inundaciones en Pakistán en 2010 cayó bajo el umbral de la pobreza como consecuencia de las mismas ([ESCAP, *Disaster Risk Reduction and Resilience in the 2030 Agenda for Sustainable Development*, 2017](#)).

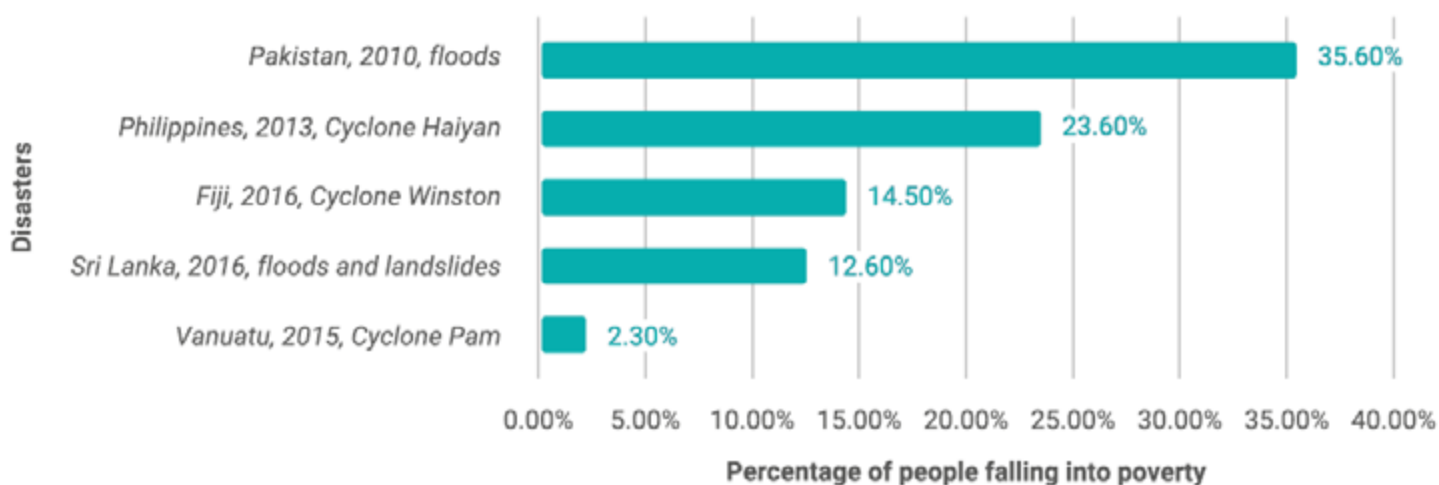


Figura 7: Arrojadados a la pobreza. Porcentaje estimado de personas que caen en la pobreza debido a determinados desastres en la región de Asia-Pacífico. Fuente: ESCAP, [Asia-Pacific Disaster Report, 2017](#).

Los países más pobres pueden verse incapaces de hacer frente a desastres de gran escala, al carecer de medios para responder eficazmente durante y después de los mismos. Las pérdidas pueden desbordar sus economías. En Centroamérica y el Caribe, los terremotos de Guatemala (1976), Nicaragua (1972), El Salvador (1986) y Haití (2010) causaron pérdidas económicas directas de aproximadamente el 98%, 82%, 40% y 120% del PIB nominal de cada país, respectivamente ([GAR 2019](#)).

A diferencia de la ocurrencia de desastres, la pauta de los números de víctimas mortales es muy diferente cuando se tiene en cuenta el nivel de ingresos de cada país. Desde 1990, el 92% de las muertes atribuidas a los desastres notificados internacionalmente se han producido en países de ingresos bajos y medios ([GAR 2019](#)).

La disparidad entre países ricos y pobres también queda ilustrada por la tasa de mortalidad media por desastre. En promedio, el número de personas que mueren a consecuencia de desastres en los países de bajos ingresos es tres veces mayor que en los países de altos ingresos.

Tendencia

A medida que más personas en situación de pobreza se concentren en barrios marginales urbanos, también aumentará el número de personas vulnerables a los desastres. Tres mil millones de personas en el mundo viven en la pobreza con menos de 2 dólares al día y 1300 millones con menos de 1 dólar al día. Según ONU-Hábitat, en 2030, casi 3000 millones de personas vivirán en barrios marginales.

Las mujeres, las niñas, los niños, las personas mayores y las personas con discapacidad se encuentran entre los más vulnerables

Las mujeres, las niñas y los niños son 14 veces más susceptibles que los hombres de perecer durante un desastre, según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). En los países industrializados, murieron más mujeres que hombres durante la ola de calor europea de 2003, y muchas más mujeres afroamericanas que hombres se vieron afectadas por el huracán Katrina en 2005. En muchos países, las mujeres ocupan posiciones subordinadas, sufren restricciones a la movilidad, tienen menos oportunidades educativas, menos voz en la toma de decisiones y empleos más precario, todo lo cual aumenta su vulnerabilidad.

Las mujeres mayores fueron las más afectadas por el terremoto del Gran Este de Japón de 2011. Entre las 13 007 víctimas mortales de Iwate, Miyagi y Fukushima, las tres prefecturas más afectadas del país, el 56,1% tenían 65 años o más y la mayoría eran mujeres, según la Agencia Nacional de Policía de Japón.

Tendencia

Se han realizado algunos avances en cuanto a la sensibilización y preparación de las mujeres, las niñas, los niños y las personas con discapacidad. Pero mientras estos grupos sigan siendo en gran medida excluidos de la toma de decisiones y la educación en materia de reducción del riesgo de desastres, no se logrará ningún progreso real.

En América Latina y el Caribe viven más de



8 millones
de niñas y niños menores de 14 años
con discapacidad.



Se estima que



niños, niñas y adolescentes con discapacidad no asisten a la escuela y

7 de cada 10

50.000
están institucionalizados.



Los desastres de pequeña escala que no se notifican generan impactos a largo plazo

Cada año se producen decenas de miles de desastres de pequeña escala en todo el mundo a cause de inundaciones, desprendimientos de tierra, incendios y tormentas, pero no necesariamente se notifican ni se registran en las bases de datos internacionales.

El impacto de los desastres de pequeña escala puede ser tan perjudicial como el de los de gran envergadura, e incluso más para personas en situación de pobreza, causando lesiones y muertes, socavando los medios de subsistencia y conduciendo a la pobreza crónica. Los sucesos de baja intensidad, como las inundaciones recurrentes, rara vez atraen el interés de los medios de comunicación y están poco documentados, pero pueden tener importantes impactos acumulativos.

Tendencia

Los desastres de pequeña escala quedan a menudo sin notificar, aunque tienen un impacto cada vez mayor en el desarrollo y la pobreza.

Por cada 100 dólares gastados en ayuda al desarrollo, sólo se invierten 40 céntimos en la prevención de desastres

La reducción del riesgo de desastres ha sido, en el mejor de los casos, una prioridad secundaria. Un estudio de Jan Kellett y Alice Carivani muestra que en el periodo 1991-2010, la suma total de ayuda al desarrollo proporcionada por la comunidad internacional superó los 3 trillones de dólares. De ellos, 106 700 millones de dólares se destinaron a desastres, y dentro de ellos, sólo 13 500 millones a medidas de reducción del riesgo emprendidas antes de que se produjeran los desastres. Se asignaron sumas mayores a otros segmentos: 23 300 millones de dólares a la reconstrucción y rehabilitación, y 69 900 millones a la respuesta.

Del total de la financiación destinada a la ayuda al desarrollo en esos 20 años, los 13 500 millones de dólares gastados en RRD representan sólo el 0,4%. Esencialmente, por cada 100 dólares gastados en ayuda al desarrollo, solo se invirtieron 40 céntimos en proteger esa ayuda del impacto de los desastres (Jan Kellett y Alice Carivani, [Financing Disaster Risk Reduction](#), 2013). Según las cifras de la ONU, en 2014, solo el 0,4% del presupuesto global de ayuda al desarrollo, que asciende a 135 200 millones de dólares, se destinó a reducir el riesgo de desastres, es decir, unos 540 millones de dólares.

Tendencia

La reducción del riesgo de desastres suele considerarse una solución a largo plazo, mientras que en realidad tiene otro propósito: es una solución a corto plazo, con beneficios inmediatos, que puede reducir considerablemente la pobreza, los impactos del cambio climático y el riesgo de desastres. La RRD no consiste en pedir más recursos financieros, sino en utilizar los recursos de la ayuda al desarrollo y humanitaria de otra forma.



Más información

<https://drrhub.org/>